

Intervención del Presidente de la República en Entrega de la administración del embalse Santa Juana - Alto del Carmen  
ALTO DEL CARMEN, 10 de mayo de 2004

Amigos y amigas:

Creo que éste es un gran momento para todos, nosotros como autoridades de Gobierno y ustedes como la Asociación de Canalistas. Este es un momento importante en la historia del riego en Chile. Hemos tenido un gran avance con esta obra, pero hay otros lugares que también requieren de embalses. Lo que aquí se ha hecho, tiene que ver con la política de cómo seguimos haciendo nuevos embalses en otros lugares. Y al llegar a este acuerdo con la Asociación de Canalistas estamos diciendo que esta gran obra que se construyó, en un 73% es una obra que la pagan todos los chilenos; en un 27% es una obra que en los próximos 25 años la van a pagar los usuarios. O sea, por cada 100 pesos que pusimos, 27 se van a recuperar a través de lo que pagan los usuarios. ¿Por qué? Porque con esos dineros podemos seguir haciendo nuevas obras en otras partes de Chile. Ese es el sentido solidario que tiene que haber entre nosotros.

Ahora bien, no necesito explicar aquí en Alto del Carmen lo que esto ha significado en materia de riego aguas abajo y lo que significa en materia de riego aguas arriba. Porque los ríos que fluyen ahora se pueden usar mejor aquí, y eso explica estos parronales que empiezan a subir por los cerros, ahora al agua que por ellos baja.

Por eso nos sentimos satisfechos por el cambio que se está produciendo desde el punto de vista agrícola y cómo esta zona está empezando a aprovechar su gran ventaja. Porque ¿se fijaron para cuándo me invitó? Me invitó para noviembre, cuando cosechan las primeras uvas. Y ustedes bien saben que el valor de la caja de uva es muy distinto si se vende en noviembre que si se vende en enero, ¿no es así?

Eso tiene que ver también con cómo somos capaces de aprovechar las bondades de la naturaleza, que un poco de agua, más este sol, nos da el milagro de uvas que están listas en noviembre o en diciembre y los precios que se pueden obtener.

Quiero felicitar a ustedes los regantes de las cuatro distintas secciones del río Huasco, que son los beneficiarios de las obras, porque sé que pasar de los derechos de agua a litros por cada uno de ustedes, fue una compleja, larga y difícil negociación. Aquí algunos se están riendo por lo que estoy diciendo, porque todavía no están convencidos que terminó la negociación.

También quiero aprovechar de agradecer al subsecretario y a todo el equipo de Obras Públicas por esto. Porque es difícil ponernos de acuerdo entre todos. Pero se llegó a un buen acuerdo y con gran satisfacción me lo mandaron ahí, como se mandan las cosas ahora, por fax, para que el Presidente viera el acuerdo que se había llegado entre los regantes y el Ministerio de Obras Públicas, después de largas negociaciones, y alguna ayudita que pusieron otros, llegado el caso. Bien por Chile.

Ahora tienen un plazo de 25 años, con 4 de gracia, no vamos a contar todos los de gracia que ya hemos dado, para devolver el 27% y poder seguir construyendo, porque hay muchos otros ríos que terminan en el mar y río que termina en el mar es agua que no se aprovechó, pudiendo haberse aprovechado. Y así como ustedes están

aprovechando el agua en esta tierra fértil, así queremos aprovechar el agua en otros lugares de Chile, para que ese avance que ustedes ven también tenga lugar en otros lugares de Chile.

Una reflexión respecto del desarrollo del proyecto Pascualama, que tiene que ver con las aguas. Si hemos hecho esta tremenda inversión, si ustedes están haciendo ese tremendo esfuerzo como agricultores, si estamos regando y exportando, tengan ustedes la seguridad de que vamos a preservar la pureza de las aguas, que es el capital. No desvestiremos un santo para vestir otro, ¿verdad? Aquí no se trata de que, con tal de tener la explotación minera, nos olvidemos de lo que estamos haciendo. Un país que hace bien las cosas, hace bien ambas cosas. Frente al tema de los glaciares, buscaremos los expertos que nos puedan dar una explicación de cómo hacemos para su mantención, y respecto de las aguas, de cómo se hace el tratamiento de las aguas. Porque es una gran inversión minera, pero porque es una gran inversión minera, hay que hacer también una gran inversión para poder garantizar la preservación de los recursos.

La actividad minera es muy importante desde el punto de vista del empleo y el desarrollo de Chile, pero tiene que hacerse con compatibilidad con lo que estamos haciendo acá, y de eso ustedes pueden tener la seguridad.

Junto con eso creo importante mencionar que al llegar acá pasamos a mirar el consultorio, a ver lo que hemos construido allí. Al decir "hemos", me refiero a los chilenos, los 15 millones, que estamos construyendo una sociedad que garantiza que todos tengan dignidad.

Ahí tenemos 3.500 personas, las de aquí, las de esta comuna, las de las localidades vecinas, las que vienen de San Félix, las que vienen de Las Breas, las que vienen del Tránsito, las que vienen de Conay, ahí van a estar, atendidas como corresponde, con la dignidad que corresponde. Y así se va haciendo el país.

Por eso cuando estuve la vez anterior aquí dijimos que se iba a hacer el pavimento hacia San Félix y dijimos "sí, pues, y al pasar por aquí, de pasadita hacemos esto", e hicimos esto. Y ahora creo que estamos orgullosos de ese consultorio, orgullosos de los trabajadores de la salud, porque ellos ponen la camiseta todo el día. Ese es el cambio profundo que estamos haciendo en la salud en Chile, que tenemos que hacerlo en la atención primaria, tenemos que hacerlo en los consultorios, tenemos que hacerlo en la prevención que ellos hacen cotidianamente. Porque si prevenimos, entonces no hay necesidad de llegar al hospital. Si prevenimos y tenemos mayor capacidad de poder resolver aquí, no hay que llegar a Vallenar y para eso hay que dotarlo de mayores elementos.

Con mucho orgullo me explicaban lo que tenemos ahora en materia de urgencia, que habrá un paramédico las 24 horas y un médico aquí en Alto del Carmen, para atender todas las urgencias que se presenten ahí en el consultorio. Ese es un avance concreto y tiene que ver con la dignidad de ustedes, para eso estamos trabajando.

Más allá de lo que cueste, de los 700 metros cuadrados, que es tres veces más de lo que teníamos antes, de lo que estamos orgullosos es de una sala de espera, de lo que estamos orgullosos es de las modestas obras que hemos hecho de arte, que están tan bonitas, de cómo entendemos eso.

Y a eso, claro, la alcaldesa, con mucha elegancia me dijo "y tenemos algunas inquietudes". Y, claro, la alcaldesa dice ""este país va a seguir creciendo, entonces ¿cómo seguimos nosotros?". Porque la otra vez que vine era por el agua potable rural que estábamos haciendo hacia arriba.

Lo que yo quisiera señalar es que en eso consiste la política, no es esa pelotera menor que se ve. No, la política en serio consiste en que nos aseguramos de que parte de este crecimiento llegue a los distintos sectores. Y una parte de ese crecimiento llegó en el consultorio y una parte de ese crecimiento tiene que llegar cuando construyamos los 21 kilómetros hasta El Tránsito. Les quiero decir que este año comienza la construcción y espero que termine dentro de mi gobierno, de los 21 kilómetros de pavimentación hasta El Tránsito. Serán 2.500 millones de pesos, como 8 consultorios. Se me dice que al bajar las uvas de El Tránsito, se machucaban un poco y había rechazo en los Estados Unidos, porque esos países exigen las cosas bien hechas. Entonces, si queremos seguir avanzando, tenemos que tomar la nueva iniciativa.

De la misma manera, cuando con gran importancia y solemnidad dijimos que íbamos a tener 12 años de escolaridad obligatoria, dijimos que tenemos que preocuparnos en aquellas localidades que necesitan tener enseñanza media completa. Y estoy contento de saber que aquí estamos ya en el tercer año medio. Y así como la dirección de Arquitectura puso el hombro para sacar adelante el consultorio, queremos que la dirección de Arquitectura llame a licitación este año, para comenzar obras el año próximo del liceo de Alto del Carmen.

Así vamos haciendo el país, así vamos progresando, así vamos viendo que esto tiene que ver con una forma de entender el desarrollo de Chile, con más salud, más educación, mejor vivienda, agua potable rural, un camino pavimentado, aguas limpias para poder seguir exportando y el reconocimiento a nuestras etnias originarias. Por eso me parece tan importante lo que está planteado respecto de las comunidades diaguitas y la necesidad de reconocerlas constitucionalmente, tengo entendido que va a haber un apoyo por parte de distintos parlamentarios para reconocimiento de las comunidades que todavía no están reconocidas como tales por la ley.

Eso tiene que ver también con lo que somos, con nuestras raíces. Y también tiene que ver con el orgullo de lo que queremos mostrar. Ese es el sentido del Sendero de Chile. Ustedes ven que aquí, en este acto, hemos hablado de tantas cosas, pero de tantas cosas que tienen que ver con el tipo de país que se está construyendo. Porque con mucho orgullo me dijo "venga en noviembre y le entregamos estas uvas", que son las uvas que se van al resto del mundo, a los mercados que hemos conquistado, son las uvas que significan más empleo aquí, a través de la forma como entendemos que se desarrolla el mundo. Pero también son uvas que tienen que cosecharse con respeto a la mano de obra y a las temporeras y los derechos de ellas. Queremos progreso para todos, y a veces se nos olvida eso.

Por eso estamos contentos de lo que hemos hecho, contentos de nuestros ingenieros y de nuestros trabajadores, que dejaron sus manos ahí. Cuando uno va a ver el embalse, ve las manos de todos los que participaron en la construcción de este embalse. Esta tremenda obra, como toda obra grande, tiene sus problemas. Yo me acuerdo cuando vine aquí a discutir la negociación con aquellos que tenían terrenos que iban a quedar

bajo el agua y cómo negociábamos una obra de progreso, respetando también el derecho de ellos.

Y en el diario y en la prensa salen grande los problemas. Cuando sale la solución, nadie se acuerda ¿ah? Yo les voy a decir a ustedes después que se acuerden qué cosas dijeron del gas que iba a faltar, y cuando no falte gas, va a salir chiquitito, "bah, no nos dimos ni cuenta que no faltó el gas". Ustedes han visto cuánto han hablado en estos días, uh, todos los sabios que salen a hablar del gas. Esto es lo que va a salir en la tele a la noche, no va a salir que estábamos en el embalse... No he logrado un trato con los amigos periodistas para que salga esto y también la frasecita que dije del gas. No hay caso. Porque esto es el progreso de Chile, éste, mis amigos, es el Chile real, el embalse, los temporeros que progresan, los empresarios que se encaraman por los cerros ahora con sus parronales. Y un alcalde que dice "necesito ahora un camino pavimentado, porque las uvas me las están rechazando", y tiene toda la razón.

Ese es el Chile verdadero, el profundo, el que progresa día a día, el que no se queda en la cosa chica, que parece que es la que entusiasma tanto.

Por eso a veces me duele por Chile, me duele porque veo lo que estamos haciendo, me duele porque veo Alto del Carmen del 94 y Alto del Carmen del año 90 y Alto del Carmen por Dios que ha cambiado. Pero es que ha cambiado, ha cambiado Chile, alcaldesa, también su comuna, y su comuna ha crecido junto con Chile.

A ratos como que no apreciamos lo que tenemos, a ratos lo que vemos es el conflicto menor. Toda obra, todo cambio implica atreverse. Oiga, pero si cuando vinieron los temporales grandes del 97 dijeron que el embalse no iba a resistir y que desaparecía Vallenar. Era ministro de Obras Públicas y tuve que pararme debajo del embalse La Paloma, porque me llamaron para decirme que había una grieta.

Entonces, mis amigos, cuidemos lo que hacemos, lo que estamos logrando como país. Nos respetan en el mundo por lo que somos capaces de hacer, en cada uno de los lugares, aquí también.

Aquí, cuando veo a toda esta comunidad de Alto del Carmen, veo un poco el reflejo de lo que es el país y el orgullo que ustedes sienten es el orgullo que siente cada uno de los chilenos.

Por eso me pareció tan importante venir y participar de este momento en que se le está entregando al sector privado la administración de este embalse, que es una decisión de los 15 millones que dicen "tenemos que tener grandes obras de riego y tenemos que preocuparnos también, por cierto, de cómo actuamos respecto de los pequeños y medianos agricultores, de aquellos que de alguna manera tienen que tener un apoyo mayor para que puedan también salir adelante". Porque de eso se trata, tenemos que apoyar más a los que tienen menos, en cada una de las cosas, en educación, en salud, en todo, entonces tenemos un país que es mejor.

En el día de hoy seguiré después a Domeyko y después a Huasco y a Freirina, con distintas actividades, pero que tienen el mismo sello y la misma marca: cómo hacemos un país que respeta a cada uno de sus hijos con dignidad. Por eso estamos contentos cuando llegamos acá y me dicen que hay 83 familias que forman parte del programa

Chile Solidario, y saludé a alguno de los apoyos familiares que allí hay. Hace dos años dijimos que íbamos a partir con este programa. Hemos cumplido más de la mitad de la meta y lo diré en el informe que dé el próximo 21 de mayo.

Cuando anuncié ese programa dijeron que era un "volador de luces". Pregúntenle a cada una de esas familias si es volador de luces cuando llegaron a golpear a su puerta a decirle "tú también te puedes poner de pie".

Nos hemos acostumbrado a que no hay voladores de luces, sino anuncios serios que se hacen. Y así como dije que cuando se hiciera el camino a San Félix íbamos a pavimentar aquí y está pavimentado, así puedo decir que estará pavimentado, espero que de aquí al 2006, el camino a El Tránsito, y así es como espero que acá también haya un liceo como corresponde después del esfuerzo que ustedes han hecho. Ese es el país verdadero.

Entonces, mis amigos, debemos estar contentos de lo logrado, de los avances que tenemos, porque es un avance no de un Presidente, de un gobierno, no, somos los 15 millones de chilenos los que ponemos el hombro, los que nos creemos las tareas, los que sacamos las tareas adelante.

Por eso quisiera darles muy de adentro mis agradecimientos por el apoyo que ustedes me dan, porque lo siento en los rostros de cada uno de ustedes, en el saludo de cada uno de ustedes y ese apoyo es el que nos hace estar convencidos de que mañana vamos a estar mejor que hoy, así como hoy estamos mejor que ayer. Porque ese es un país que tiene claro un sentido de propósito, un proyecto que nos convoca a todos. Y tras eso, ustedes aquí, desde Alto del Carmen, son un ejemplo que enorgullece a todo Chile. Muchas gracias.